Trabajo

PERIODICO SOCIALISTA

Año I :-: Se publica los domingos :-: Aguilas, 15 de Noviembre de 1931 :-: Redacción: Aranda, 17-bajo :-: Precio: 15 cts. :-: Núm. 5

Antología revolucionaria

(CARLOS MARX - FEDERICO ENGELS)

(MANIFIESTO COMUNISTA - 1872)

Burgueses y proletarios

«Las fases de la evolución del proletariado son múltiples. Pero desde su origen ha venido luchando contra la burguesía.

Es una lucha entablada, en un principio, individualmente por los obreros contra el burgués que les explota; después, por los obreros de toda una fábrica; luego, por los obreros asociados de una industria local determinada. Al comenzar la lucha, dirigen sus ataques, no sólo contra las condiciones existentes de la producción burguesa, sino también contra los instrumentos mismos de ella: destruyen las mercancías extranjeras que han impuesto la competencia, rompen las máquinas, incendian las fábricas. Intentan restablecer la situación del obrero de la Edad Media.

En esta fase de la lucha, los trabajadores constituyen una muchedumbre diseminada y dividida por la competencia. Si la solidaridad de la masa obrera llega entonces a manifestarse alguna vez, no es por obra de los obreros mismo; se realiza por iniciativa de la clase burguesa, que aun tiene poder bastante para poner en movimiento al proletariado a fin de conseguir los fines políticos que la interesan. Por consiguiente, en este grado de evolución, los obreros no luchan contra sus verdaderos enemigos, sino contra los enemigos de sus enemigos, contra los vestigios de la monarquía absoluta, contra los propietarios territoriales, contra los burgueses no industriales, contra los pequeños burgueses. En ese periodo inicial, la dirección de todo el movimiento histórico está concentrada en las manos de la burguesía. Toda victoria alcanzada entonces significa un éxito puramente burgués.

Pero el progreso de la industria no hace sino aumentar el número de proletarios. Aglomérase el proletariado en masas más compactas, y su fuerza acrece con el sentimiento de su unión. Las diferencias de sus intereses y de su género de vida se nivelan pronto en las diversas categorías del proletariado mismo, a medida que la maquinaria destruye las diferencias en el género de trabajo y reduce el salario a un nivel de igual modicidad. El salario de los obreros sufre disminuciones que son cada vez más frecuentes, a causa de la competencia creciente que los burgueses entablan, y que origina las crisis comerciales. La situación del obrero hácese de día en día más precaria, a medida que se acelera el desarrollo y la perfección incesante del maquinismo. Y entonces la lucha de obrero a burgués va tomando carácter de lucha de clases. Inícianla los obreros formando coaliciones contra los burgueses, con objeto de defender el salario. Hasta llegan a fundar Asociaciones permanentes a fin de reunir fondos para mantener futuras huelgas. Alguna vez la lucha ocasiona también desórdenes públicos.

A veces triunfan los obreros, pero su victoria es efímera. El resultado positivo de esas luchas nacientes no está en el éxito inmediato, sino en la unión que se propaga y fortalece entre los obreros. Facilitan esa unión los múltiples medios de comunicación que la gran industria establece; merced a ellos, pueden los obreros de distintas localidades ponerse en relación. Desde el momento en que esa unión existe, la variedad de luchas locales del mismo carácter se transforma en lucha nacional única, con unidad de aspiraciones y de táctica, es decir, en una lucha de clase Y toda lucha de clase es una lucha política. La unión de los burgueses de la Edad Media, que sólo disponían de caminos vecinales, tardó en hacerse varios siglos; los proletarios realizan hoy la suya, gracias a los caminos de hierro, en unos cuantos años.

Sin embargo, esta organización, que da origen a una clase proletaria y por consecuencia, a un partido político obrero, es frecuentemente destruida por la competencia de los obreros mismos. Pero resurge siempre más fuerte, más compacta, más poderosa. Sacando partido de las disensiones internas de la burguesía, la organización obrera llega a hacer que se reconozcan por fuerza y se amparen por la ley algunas reformas beneficiosas para los trabajadores. Ejemplo de ello es la ley inglesa sobre la jornada de diez horas.

Las colisiones de todo género que se producen en la antigua sociedad facilitan en muchas ocasiones la evolución del proletariado. La burguesía está empeñada en una lucha incesante: primero, contra la aristocracia; después, contra aquella parte de la misma burguesía cuyos intereses son opuestos al progreso de la industria, y siempre contra la burguesía de todos los paises extranjeros. En todas estas luchas necesita pedir auxilio al proletariado, obtener su concurso e inmiscuirle así en el movimiento político. De esta suerte, la burguesía facilita al proletariado los medios educativos que ella misma utilizó para constituirse como clase, y esos medios son otras tantas armas que se vuelven luego contra ella.

Además, según hemos visto, el progreso de la industria precipita en el proletariado numeroso contingente de la clase dominante, o, cuando menos, amenaza la existencia de muchos de sus miembros. Estos burgueses expropiados suministran al proletariado un considerable caudal de enseñanza y de ilustración.

Finalmente, siempre que la lucha de clases llega a un momento crítico, el proceso de descomposición de la clase dominante de toda la sociedad antigua, reviste una violencia y una brutalidad tales, que algunos individuos de la clase directora se separan de ella para unirse a la clase revolucionaria, a la que pertenece el porvenir. Así como en otro tiempo una parte de la nobleza se pasó a la burguesía, en nuestro tiempo una parte de la burguesía se pasa al proletariado; éste es, especialmente, el caso de algunos pensadores burgueses que han llegado al conocimiento del movimiento histórico de la Humanidad.

De todas las clases que hoy luchan contra la bnrguesía, es el proletariado la única clase verdaderamente revolucionaria. Las demás clases perecen ante la gran industria; el proletariado surge de ella como su natural e indeclinable consecuencia.

Las clases medias, el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el labrador, sólo combaten a la burguesía para salvar su vida, seriamente amenazada por aquélla. No son, por tanto, revolucionarias, sino conservadoras. Pretenden hacer que retroceda el curso de la Historia. Y si son revolucionarias, lo son sólo en cuanto comprenden que están condenadas a fundirse en el proletariado. Y entonces no defienden sus intereses presentes, sino sus intereses futuros. Abandonan su puesto paro colocarse en el del proletariado.

En cuanto al populacho, esa masa inactiva y viciosa que constituye la última capa de la sociedad, alguna vez, y en críticos momentos, toma parte en la revolución proletaria. Pero esto no osbtante, su género de vida la predispone de ordinario a dejarse comprar por la mano y en interés de los reaccionarios.

Las condiciones de existencia de

(*Continúa en 4.ª plana*)

Fé de erratas —*En el número anterior, y en un lugar semejante a este, apareció una errata destacadísima. Aunque fué advertida a tiempo por nosotros, la dejamos salir para ver lo que hacían los frailecillos. Claro que a éstos les da lo mismo; no les preocupan esas cosas. La ortografía es para ellos indiferente; en absoluto. Pero, en todo caso, que conste así.*

DEL CONCEJO AGUILEÑO

UNA SESION MAS

Se abre la sesión. Se aprueba el acta de la anterior. Larga perorata de las cuentas.

Se lee un dictámen de la comisión beneficencia demostrando la posibilidad legal de suprimir una titular de médico y la rebaja de categoría de primera clase que actualmente disfrutan que es la que le corresponde. Esto da origen a un largo debate, proponiendo modificar el dictámen cosa que no se consigue, aprobándolo íntegro con el voto en contra del Sr. Rostán.

Gran espectación. El Sr. Alcalde propone la construcción de un depósito de agua potable. El Sr. Fernández dice que ese asunto empezó a estudiarse hace 30 años, viendo con sumo gusto que el Alcalde recuerde la perentoria necesidad de esta construcción.

El Sr. Román dice que vigilen las tinas en tiempo de verano, pues se dió el caso, según él, mientras faltaba el agua en algunas casas, se regaban algunos jardines.

Robles recuerda el blanqueo de fachadas con objeto de dar trabajo. Tambien denuncia que hay muchos señores que se dedican a meter matute por los fielatos.

El Sr. Aullón quiere que se llame al día de los Reyes el día de los niños, pues dice que no quiere de Reyes ni los de la baraja.

La provisión de las escuelas de nueva creación por sustituto de los maestros que tomaron posesión el día 4 del corriente origina un largo debate en el que se puso de manifiesto que ha imperado el favoretismo como en los tiempos de la dominación ciervista en la provincia, prescindiéndose de la lógica y buen sentido obrando con «miras» políticas mas que a los intereses del vecindario.

No tenemos enmienda.

Martinez

Confitería y Pastelería

— DE —

DIEGO NAVARRO

Elaboración especial para bodas y bautizos. Extenso surtido en bombones y del ramo en general

Paza de la República, 2. AGUILAS